

21 Julio

Los Venerables Juan y Simeon, tontos por Cristo

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las Estrofas

del Octojos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a los venerables

Tono 4

Melodía: «A los que te temen...»

Habitando en el desierto en santa concordia, os entregasteis a la oración divina e incesante y a visiones espléndidamente radiantes enviadas desde el Cielo, mediante las cuales sofocasteis sabiamente todos los movimientos de la carne e hicisteis brillar vuestros corazones con luz maravillosa, perfeccionándolos como vasos. por los dones del Espíritu abundantemente concedidos, oh vosotros, poderosos sostenedores de los monjes, Juan y Simeón, benditos de Dios.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Mientras fingías necedad, oh Padre, así te burlaste del autor de la sabiduría, oh Simeón, obrando señales, haciendo cosas muy extrañas, ahuyentando demonios y otorgando luz salvadora para guiar a los que se encontraban en la amarga noche del pecado; y en medio de los tumultos mundanos mantuviste tu mente tranquila, ya que el desapasionamiento te fue dado por tu Dios, oh divinamente bendito.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Hermoso en tus pensamientos, lleno de amor a Dios, grande en simpatía, rebosante de caridad eras, oh bendito Simeón, manso y muy humilde, viviendo todos tus días como un ángel caminando sobre la tierra, teniendo una vida verdaderamente celestial. . Por eso vinieron el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo y completaron su reposo en ti, ya que, oh padre inspirado por Dios, eras puro e irreprochable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, carro como el sol que has hecho brillar el Sol inquietante que es incomprensible; Alégrate, mente que resplandece con divino resplandor; oh majestuoso resplandor del relámpago que siempre brota sobre los confines de la tierra con rayos brillantes; En verdad eres brillante con rayos dorados, oh doncella totalmente hermosa e irreprochable, y haces brillar la luz incesante sobre los fieles por la gracia divina.

O si es un Miércoles o Viernes

Al ver a Cristo, el Amigo del Hombre, levantado y crucificado en la Cruz, y su costado hendido por una lanza, el purísimo lloró y gritó: «Oh Hijo mío, ¿qué es esto? ¿Qué clase de recompensa te da este pueblo ingrato por todos los bienes que has hecho por ellos? Y te apresuras a dejarme sin hijos, Hijo amado: estoy asombrado, oh Compasivo, de cómo eres voluntariamente crucificado.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las Estrofas del Octojos

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

a los venerables

de Teófano

Tono 4

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Por la comunión con Dios te convertiste en luz, oh venerable padre Simeón, y por el mayor deseo te apartaste para Él y recibiste el cumplimiento de tus buenas esperanzas.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Ardiendo de deseo por Dios, abandonaste el mundo, oh padre, tomando al glorioso Juan como compañero tuyo; y con él recorriste gozoso el camino de la salvación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh sabios, sin desear enriqueceros en cosas superfluas, con mente valiente despreciasteis la riqueza y la gloria fugaz, el alimento transitorio y la herencia mundana.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sabiendo que eres hermoso, elegido y muy honorable, oh inmaculado, el Hijo de Dios se convirtió en tu Hijo, y por gracia ha hecho a quienes te honran como la Teotokos sus propios hijos.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octoijos

a los venerables

Tono 4

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Con celo fuiste atraído por las obras noéticas, oh Simeón, venciendo las hordas del enemigo por tu alianza con el Espíritu.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Con las plagas de la oración y los golpes de la abstinencia, oh venerable padre Juan, golpeaste el Egipto de las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Maestro Jesús, deseando gozosamente Tu mortalidad portadora de vida, Tus ascetas mataron al enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, Pura y totalmente inmaculado, has dado a luz a la Causa de todo, quien ha liberado a la humanidad de la grave caída en la desobediencia.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la Sesión

Tono 1

Melodía: «Los soldados de guardia...»

A través de la fe, el camino estrecho y arduo fue ensanchado por estos dos padres piadosos que lo recorrieron juntos, mientras ellos a su vez enderezaban todos los designios y trampas del dragón. Por tanto, para gloria de Cristo Dios, honrémoslos todos con piedad de corazón, celebrando su sagrada memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh esperanza segura de los cristianos, oh Virgen santísima, con todas las huestes de lo alto, suplica incesantemente a Dios, a quien has hecho surgir pasando la razón, la mente y la palabra, que nos conceda el perdón de nuestros pecados y la corrección de nuestra vida. a todos los que te glorifican en todo momento con anhelo y fe ferviente.

O si es un Miércoles o Viernes

La cordera sin mancha miró al Cordero y al Pastor que colgaba muerto del Árbol, y ella lo lloró; y gimiendo maternalmente, en su dolor, dijo: «Oh Hijo mío, ¿cómo soportaré esta voluntaria Pasión que sufres y tu inefable y divina ascensión, oh Dios que eres más que el oro?»

ODA 4

del Octoijos

a los venerables

Tono 4

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: Gloria a tu poder, oh Señor.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Unidos en el camino de justicia, oh venerables, entrasteis en el redil divino de Nikon, portador de Dios, y por sus instrucciones fuisteis enriquecidos por el resplandor de la salvación.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

El portador de Dios y venerable, viéndolos a los dos razonar juntos venerablemente como con una sola mente; te adornó con palabras piadosas y con la vestidura piadosa de los monjes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La gracia del Espíritu Santo, al encontrar que tu corazón era una tabla en blanco, inscribió en él perfecto desapasionamiento, fe y amor no fingidos, oh padre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nuestro Dios supremamente glorioso, que está sentado en el exaltado trono de los querubines, te tuvo como trono, cuando descansaba en tu abrazo, oh María Esposa de Dios.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

del Octoijos

a los venerables

Tono 4

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Recibiendo un resplandor de brillo incomparable, oh Juan, fuiste mostrado como el sol, disipando las tinieblas de los demonios, oh glorioso.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Habiéndose provisto de alas en su deseo por Ti, oh Cristo, los venerables sabiamente se sacudieron los deseos de la carne como si fueran espuma del mar.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo fortalecido vuestras almas con el poder divino, oh padres divinamente sabios, haciendo estériles las pasiones, hicisteis vuestra morada en el desierto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El curso de la corrupción ha llegado a su fin, porque la Virgen ha dado a luz incorruptiblemente a Dios el Verbo, permaneciendo virgen de una manera que trasciende la naturaleza y el habla.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

a los venerables

Tono 4

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios por la sangre que por amor a la misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Esforzándote con toda tu mente hacia Dios, con incesante ascetismo no escatimaste en el amor carnal, oh Simeón, consiguiendo para ti la adquisición de los bienes.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Viviendo en medio del mundo, oh bendito, no recibiste ni mancha ni arruga; más bien, con puras súplicas lavas las impurezas espirituales de quienes recurren a ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Más allá del entendimiento de la carne, no fuiste herido en la mente cuando andabas desnudo en medio de las mujeres; porque estabas vestido con la vestidura del desapasionamiento, oh Simeón.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con la boca, la mente y el corazón te profesamos como la Teotokos, oh purísima; porque por ti hemos sido reconciliados con Dios, los cuales en el pasado, por la desobediencia de nuestro padre, fueron expulsados.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 1

Melodía: «Los soldados de guardia...»

Pasasteis vuestra vida con piedad, llenos de fe divina, y demostrasteis ser vasos inmaculados de la Trinidad, oh Juan y sabio Simeón, portadores de Dios aclamados por todos; Rogad ahora al Señor que haga descender sobre nuestras almas su paz y su perdón mediante su rico don en abundancia, oh padres bienaventurados de Dios.

Ikos

Como vástagos de la Vid Divina, desde la niñez recibisteis la sabiduría celestial; haciendo allí vuestra morada, os separasteis de la tierra y apresurasteis a las alturas; y trenzando coronas de flores inmateriales, y colocándolas sobre vuestras santificadas cabezas, oh santos todo loables, os veáis todos adornados. Por tanto, oh gloriosos Simeón y Juan, inclinad favorablemente a Dios para que me dé sabiduría en la palabra, para que pueda alabar dignamente vuestra vida, que Cristo nuestro Dios ha glorificado supremamente, oh padres bienaventurados de Dios.

ODA 7

del Octoijos

a los venerables

Tono 4

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: « Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Abrazado por el amor divino de Cristo, te entregaste gozosamente por completo a la salvación de los demás, oh padre, clamando en voz alta: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Recibes alimento que te ha sido dado de los cielos, oh padre, y con él alimentaste a todos los que aceptaron diligentemente tus preceptos y abandonaron el pecado que los arrastraba hacia abajo, oh bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Siguiendo las Tradiciones de los padres, oh padre sabio, la orden de huir de la impía herejía de Orígenes diste a aquellos que claman: «Bendito eres Tú en el templo de Tu gloria, oh Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Regocíjate, oh morada sagrada y divina del Altísimo! Porque a través de ti, oh Teotokos, se ha dado alegría a quienes claman: «Bendita eres entre las mujeres, oh Señora inmaculada»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

ODA 8

del Octojos

a los venerables

Tono 4

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Eras una estrella resplandeciente que llevaba a la vida a los sumidos en las pasiones; porque tú inspiraste a las mujeres lascivas a vivir castamente, y ahuyentaste las crueles enfermedades, clamando en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Como una sola mente, oh venerable, en medio de una abundancia de sabios milagros, arrastraste a muchos a volverse necios por causa de Cristo, sabiendo que serían burlados, y clamando con el alma purísima: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Señor de la gloria, que es el único que descansa perfectamente entre los suyos como corresponde, oh venerable, con espléndido discurso angelical te honra a ti, que fuiste llevado y confinado en una tumba, pero que clamaste: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor que nos ha librado resplandeció en ti, oh Virgen pura. A él ruegas, oh Señora, que ilumine a los que te cantan y libere de toda mala circunstancia a los que claman: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del Octoijos

a los venerables

Tono 4

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Piedra angular no tallada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Confiando celosamente en la Trinidad con todo vuestro corazón, y habiendo recibido con gratitud sus rayos, os volvisteis radiantes y unisteis coro con los ángeles.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Unidos por el deseo divino e iluminados por la abstinencia, ya habéis recibido los bienes que esperabais y habéis obtenido el bendito deleite, oh divinamente bienaventurados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Participando de una alegría que no tiene fin, oh venerable Simeón y glorioso Juan, al haber recibido vuestros dolores y esfuerzos, estad siempre atentos a nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Sálvame, oh tú que has dado a luz al Redentor y Benefactor de todos! Disipa las nubes de mi alma, oh Santa y Soberana Señora, nube de Luz, y hazme poderoso contra las pasiones que me combaten.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

A través de dos cuerpos separados, aún poseías una sola alma, oh padres, y tenías una meta aunque caminabas por caminos diferentes, oh Juan y Simeón; por eso, todos te ensalzamos con alabanzas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres la dulzura de los ángeles, la alegría de los afligidos y la protectora de los cristianos, oh Virgen Madre de nuestro Señor; sé tú mi ayuda; y sálvame de los tormentos eternos.

Los Stijos Posteriores con las Estrofas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 1

Pasasteis vuestra vida con piedad, llenos de fe divina, y demostrasteis ser vasos inmaculados de la Trinidad, oh Juan y sabio Simeón, portadores de Dios aclamados por todos; Rogad ahora al Señor que haga descender sobre nuestras almas su paz y su perdón mediante su rico don en abundancia, oh padres bienaventurados de Dios.